

RECONOCIMIENTO A UNA GRAN MUJER:

"LA ROBUS" (MI MADRE)

Soy una mujer mexicana de 46 años de edad, soltera, profesora de educación física, tengo 4 hermanas mayores que yo, todas casadas y con hijos, y un hermano un año menor también casado y con hijas.

Mi interés por escribir el presente se debe a mi permanente búsqueda de saber qué es el AMOR. No únicamente en lo relacionado al existente entre un hombre y una mujer, sino hacia todos y todo.

Obviamente la razón de mi soltería se debe principalmente a esta búsqueda, pues SI creo en tan hermoso, sabio, sano y productivo sentimiento, y considero mi presencia en este planeta como el mejor testimonio. No porque lo diga mi madre, sino de muchas maneras me lo ha demostrado esa energía que en mi formación religiosa la denominan como DIOS.

El porqué no me he casado o tenido hijos, no es el objetivo del presente, ya que eso implica otra historia que lógicamente tiene como base la que a

continuación trataré de exponer con claridad, honestidad y sinceridad. Sin embargo considero necesario comentar que actualmente continúo buscando al hombre que me complemente como mujer, pues solamente así considero tener la capacidad para complementarlo yo a él. Aún no lo encuentro, pero no pierdo la esperanza, no importa si es en esta vida o..... en otra, pues creo en lo que se dice acerca de la reencarnación, no por dogma, escape de la realidad o algo parecido, sino considero bastante lógico y razonable su base sobre la ley de CAUSA - EFECTO, además de representar otra oportunidad para ser FELIZ. Por otro lado, solamente con este conocimiento puedo comprender, aunque sea de manera muy general o superficial la vida, para encontrarle sentido a la mía y aprovecharla al máximo pues deseo y trabajo para ser mejor, y amar con la calidad y calidez que demostró y enseñó JESUS DE NAZARETH, y así poder ayudar en algo, o quizá en mucho, a que este planeta sea feliz, y con esto quiero decir todo lo que materialmente existe en él: reinos mineral, vegetal, animal y humano, ya que su mensaje teórico-práctico trascendió de manera tan importante y profunda para todos y todo con su principal recomendación: "AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS".

Espero cumplir con tan hermoso mandato en esta vida, aunque a decir verdad me cuesta mucho trabajo, pero también reconozco que bien vale la pena el esfuerzo, aunque sea doloroso y parezca estéril, pero SI es verdad que los resultados se pueden observar con gran alegría y placer en esta vida o en otra, a través de los demás, ya que bien es cierto que nuestras acciones además de afectarnos a nosotros, para bien o para mal, también afecta a otras personas, sean familiares o no.

Me concretaré a enfocarme en lo más trascendental de mi madre como mi progenitora, educadora y ejemplo a seguir en mi vida: su amor hacia mi padre.

Para empezar, yo no estoy de acuerdo en muchas de sus apreciaciones y forma de vivir de ella, sin embargo debo resaltar mi admiración a su intuición para resolver atinadamente gran parte del sin número de problemas que ha enfrentado en sus 74 años de vida.

Un rasgo muy importante y atractivo de su personalidad es su alegría, positivismo, entusiasmo y energía para vivir a pesar del dolor que le han traído tantas contrariedades, y me referiré específicamente al que le causó mi padre, y la forma tan particular y admirable para enfrentar la infidelidad, los celos, y el

alcoholismo que finalmente lo llevó más que rápido a la muerte.

La relación de mis abuelos maternos siempre fue muy difícil y conflictiva, debido principalmente a que obligaron a mi abuela a casarse con un hombre 20 años mayor que ella, viudo y con seis hijos, el más pequeño tenía aproximadamente 1 año de edad. Mi abuela además de ser huérfana de padre y madre a la edad de 2 años, dejándole una herencia mis bisabuelos para su educación en manos de una tía materna, misma que se gastó pero en la educación de sus dos hijos y a mi abuela la vió únicamente crecer, y cuando estuvo en edad casadera le dijo: "Ma. De Jesús, vete con el señor (mi abuelo), pues ese hombre te conviene".

Mi abuela, que según lo dicho por mi madre, nunca fue de pleito y obedeció, es de imaginarse lo que sufrió. En lo personal, y lo poco que escuché de sus labios, la pasó muy mal, sin embargo, procrearon 12 hijos: 7 varones y 5 mujeres, mi madre es la mayor de todos. Dice mi madre y tías, que todos los varones se murieron de bebés debido a una brujería de no recuerdo quién, y que mi único tío varón sobrevivió gracias a que lo disfrazaron de niña hasta los 6 años.

Cierto o nó, mi tío aún vive, y es el quinto de los hermanos de los sobrevivientes.

"La Robus", palabra cariñosa de mi padre hacia mi mamá, a pesar de tener una infancia muy castrante por parte de mi abuela, pues era muy exigente, fría y dura en su educación, nunca perdió la alegría de vivir, ni el entusiasmo de disfrutar lo poco o mucho del bienestar familiar que les pudo dar mi abuelo con su sueldo de sargento en la policía. Mi abuela nunca trabajó y además de los quehaceres de la casa, tejía y se escapaba al cine, dejando a mis tías y tíos encerrados en la casa.

Según cuenta La Robus, le dió muchos dolores de cabeza a su mamá, pues se escapaba, saltándose la barda para irse a jugar con sus amigos de la cuadra, y cuando calculaba el regreso de mi abuela, regresaba y se metía a su casa de la misma manera. La hermana que le seguía, y que además muy obediente a las órdenes de la abuela, amenazaba a mi mamá diciéndole: "en esta libreta voy a anotar la hora en que te sales y regresas, para que te castiguen", y así lo hacía, por lo tanto los golpes que recibía mi madre, como ella dice, se los ganó a pulso, amén de que nunca cambió su forma de ser, ya que otra de las

actividades que le gustaban a La Robus era andar en bicicleta, ejercicio que según mi abuela la señoritas no podían practicar, pues perdían su virginidad. Mi madre al escuchar lo anterior, nada más expresó: "uuuuhhhh". También le encantaba bailar y cantar, así como toda actividad física, hasta la fecha le gustan los toros, el futbol, las luchas, el beisbol, el box e incluso platica muy amablemente sobre personajes, equipos y muchas anécdotas que vivió como espectadora que provocan la risa en todos. En general su carácter es muy alegre y entusiasta, pero a la vez muy fuerte y en caso necesario no le importa el peligro para defender sus derechos o el de los demás. Total, nos decía que debido a su forma de ser, más de una ocasión mi abuela le decía que tenía todos los gustos de una mujer de la calle, y que terminaría muy mal.

Francamente, doy gracias a DIOS el tener una madre como ella, pues observo a mis tías o a las madres de mis amistades y no me convencen los resultados de la educación que le dieron a sus hijos.

También otro rasgo importante para mí, fue el valor de La Robus cuando cursaba el primer año en una primaria federal con alberca. A pesar de conocer la estricta y limitada mentalidad liberal de la abuela, se animó a tomar las clases de natación. Nunca se

preocupó si tenía o no traje de baño, simplemente se metía a las clases en camiseta y pantaleta. Salía de nadar, exprimía su ropa y se la volvía a poner; dice ella que nunca se enfermó y le creo, pues hasta hace pocos años dejó la costumbre de lavar su ropa interior cuando se bañaba y se la volvía a poner. La enfermedad la obligó a no hacerlo, pues se le presentó un dolor reumatoide, según el doctor, debido al frío.

El interés y entusiasmo que de niña mostró en las clases, obligó a la auxiliar del profesor de natación a prometerle un traje de baño si aprendía a nadar para el festival de fin de año. Mi madre, feliz por la expectativa del regalo y de darle una sorpresa a su mamá por saber nadar, continuó en sus clases. Mi abuela por supuesto que ni idea tenía de esta actividad acuática, y únicamente le llegó a decir alguna vez: "Hija, hueles muy mal, báñate por favor".

Finalmente llegó el ansiado día de la exhibición de fin de curso. Todo iba perfecto, hasta el momento en que al ver mi abuela a su hija, meterse al agua y salir muchos metros después, fué tal la angustia, y desesperación, que después se convirtieron en rabia, por hacer cosas que además de ignorar el beneficio biopsicosocial, iban en contra de la porfiriana

mentalidad de la abuela, así que le dió por millonésima ocasión, otra "pela" a La Robus.

Y así como estos alcances de mi madre, tuvo muchos más. Siempre ha sido **tan diferente** de sus hermanas y hermano, en muchos aspectos de la vida, que más de una vez me he preguntado: ¿POR QUÉ?

Es necesario mencionar que mi abuelo materno muchos años de su vida vivió en el ambiente del espiritualismo, mediumns y todo lo relacionado con ellos, explotándolo hasta sus últimos días de vida, que mi madre les tiene un odio a esa gente bien fundamentado. Es así como llegaron a mi madre, y después hacia nosotros mucho conocimiento acerca de la reencarnación y otras facultades, a tal grado, que mi abuelo decía que mi madre había sido el delfín de francia y su hermana que le seguía, un general dentro del ejército que comandaba el delfín, pero que se peleaban también los favores de las damas que conocían y que por eso siempre chocaban, y según mi madre, siempre ganaba. En la actualidad y de muchos años atrás he sido testigo de esas peleas ya como adultas, y efectivamente, La Robus gana, más por tener la razón y lógica en sus argumentos, que por su fuerza física, sin embargo hasta la fecha, mi madre se sigue preocupando por sus hermanas y las ayuda tanto económica como moralmente dentro de sus

posibilidades y capacidades.

También considero importante comentar que en ese medio espiritualista se conocieron mis abuelos, y él la pidió en matrimonio ya que además de gustarle mucho creo que llegó a enamorarse de ella. De lo que sí estoy segura es que ella nunca lo quiso ni le gustó, quien iba a decir que mi madre es quien más se parece a su papá, además del físico, en su carácter, alegría, jovialidad y entusiasmo.

Cuando mi madre tenía 15 años, conoció a mi padre en la alberca del Chopo, a él también le gustaba el ejercicio y así empezó a cortejarla. A mi abuela nunca le cayó bien mi padre porque además de ser moreno, se le veía en la cara lo sinvergüenza, y para colmo, era 10 años mayor. En este punto es muy curioso cómo mi mamá reconoce la atinada intuición de su madre al describir la personalidad del que hasta la fecha dice ser el amor de su vida, y como era de esperarse mi madre nunca respetó la opinión y mucho menos la sugerencia de que no se casara, además a la Robus le encantó el color y carácter, que gracias a la insistencia de el Campeón, como le llamaban a mi padre pues no se le iba una viva, y la desesperación de mi mamá por salirse de una familia que siempre estaba en conflicto, tomaron la decisión de casarse a los pocos meses de "conocerse".

Por la mente de mamá nunca pasó que le mentiría mi padre sobre su primer matrimonio y dos hijos que procreó, y que quedó viudo pocos meses antes de conocerla. El nivel socio-económico de mi padre era inferior al de mi madre, y su ignorancia mucho mayor. También es curioso cómo a mi madre hasta la fecha le gusta leer, a pesar de haber estudiado únicamente hasta primero de secundaria, debido a que mi abuela consideró inútil que continuara estudiando pues lo consideraba una perdedera de tiempo y además se necesitaba dinero en la familia. Recuerdo que en casa siempre había libros y nos compraba y obligaba a escuchar música clásica, también compraba y compra libros o colecciones completas de diversos temas. La casa de mi madre casi parece biblioteca más que cualquiera de sus hermanas y mis hermanas. En lo personal me encanta leer, sobre todo autobiografías.

Diccionarios, enciclopedias, libros de escritores famosos, incluyendo los clásicos griegos y revistas, especialmente de cosmetología, pues ella muchos años vivió de esa actividad y hasta la fecha nadie le cree la edad que tiene y debo reconocer que su piel está mejor que la mía, así como tener una uñas impresionantes, que además de cuidarlas con esmero,

significa una gran terapia para ella arreglárselas cuando se siente mal.

Al año de casada, vivió la triste realidad al lado de mi padre, y cuando le pidió ayuda a mi abuela para separarse, le contestó: "es tu cruz y.... te lo dije". Así que no le quedó más remedio que continuar con él, pues además ya había nacido mi hermana la mayor.

Aquí es donde me desconcierta mucho la decisión de mi madre, quizá el hecho de enamorarse realmente de mi padre dentro del matrimonio, pues como ella dice: "la segunda educación de una mujer la recibe del esposo", le ayudó a continuar viviendo con el Campeón casi 15 años más, pues debo decir que mamá nunca pensó en divorciarse después de tantos años de vivir juntos y de procrear 6 hijos. Esto sin mencionar todas las infidelidades de las que fué testigo, tanto con familiares como desconocidas.

Mi trato con papá como tal ni lo recuerdo, pues nunca viene a mi mente alguna charla o trato especial hacia mí, hasta los cerca de 5 años de edad que yo tenía cuando se fué de casa. Quizá porque siempre había mucha gente, ya que en el patio tenía su negocio de comerciante en todo tipo de envases, en el cual le

ayudaba mi madre de manera tan eficiente que llegamos a ser los ricos de la colonia.

Antes de casarse mis padres no tenían nada, únicamente lo trabajador, vigoroso y excelente comerciante que resultó ser mi padre, así como el interés y buen tino de ayudarle mi madre a tener un negocio que con la segunda guerra mundial subieron los ingresos de manera impresionante, y fue la clave para que llegáramos al nivel socioeconómico que permitió tener una buena casa, terrenos, coche del año y camión, así como inscribirnos en una escuela particular y tener ropa de calidad, además de organizar unas fiestas que parecían de pueblo en el cumpleaños de mi padre.

La Robus tenía cerca de 31 años de edad cuando el Campeón le dijo: "Gorda, encontré al amor de mi vida y me caso con ella dentro de un mes, ya vendí esta casa y tienes 30 días para salirte, te lo digo personalmente para que no me hagas escenitas".

Antes de esta declaración, cuando mi madre se daba cuenta de las infidelidades de papá, además de pegarles y correr a las "damas" argumentando que era su marido, también se peleaba con mi padre. El le contestaba que no era cierto y que además La Robus era la catedral y las otras las capillitas, incluso cuando

se fastidiaba de alguna de sus "amigas" las mandaba con el cuento de que fueran a ver a mi mamá argumentando que era su hermana para que les diera su gasto. Mi mamá inmediatamente captaba el mensaje y las ponía como trapeador.

A nosotros, más de una vez nos dijo: "no me digan papá, diganme tío, a cambio les doy dinero para sus dulces". Y nosotros más que rápido lo obedecíamos con tal de tener tan deseado placer. Así las cosas, mi padre podía en muchas ocasiones decir que era soltero, sobre todo cuando se trataba de alguna mujer, incluso sus amistades de negocio que no lo conocían muy bien les sorprendía que tantos niños le dijeran tío y siempre andábamos con él en domingo todo el día en el deportivo "Elba", él argumentaba que le decíamos así porque lo queríamos mucho.

Conociendo mi mamá la debilidad del Campeón por las mujeres, y con tantos hijos que mantener (ocho, contando a mis dos medios hermanos, así como ahijados o primos que por alguna razón vivían con nosotros), se hizo a la idea de aceptarlo como era y seguirlo ayudando en el negocio, sin embargo más de una vez le decía que cuando fuera algo más formal y profundo se lo hiciera saber para entonces hacerse a un lado y dejarlo ser feliz. Creo que nunca imaginó que ese día llegaría, así que es de esperarse el

desconcierto y dolor tan grande que sintió cuando además de lo anterior, le pidió mi padre que no fuera a presentarse a la iglesia para hacerle un escándalo como él sabía que hacía mi mamá, pues sus futuros cuñados tenían fama de matones en el estado de México, y lo habían amenazado de muerte si no se casaba con aquella señora.

Después de escuchar lo anterior, lógicamente mi madre preguntó sobre la suerte económica de nosotros, a lo cual contestó mi padre: "ya encontrarás otro..... que te mantenga y a los muchachos también, y si algún día necesitas "amor" me avisas.

Yo la verdad, en esos años no me dí cuenta de muchas cosas, pero mis hermanas sí; mis dos medios hermanos, ya para entonces estudiaban, el mayor en el colegio militar y el segundo en la vocacional, que por cierto mi madre los obligaba a estudiar pues ellos no eran muy afectos ha hacerlo y mi padre nunca los obligó, la prueba está en que terminaron trabajando en el negocio de mi padre y a final de cuentas, en la vida terminaron muy mal, el primero ya murió y francamente considero que sufrió mucho sus últimos días de vida, el segundo económica y familiarmente no está muy bien que digamos. Aquello de que todo se paga, sí lo creo, pues los dos actuaron mal con mamá, sin embargo ella siempre trató de ayudarlos a pesar

de. Yo creo que en su lugar no lo hubiera hecho, simplemente los hubiera dado por muertos civilmente hablando desde muchos años atrás

Nosotros no dejamos de estudiar, lo que sí recuerdo que todavía mi madre organizó los 15 años de mi hermana la mayor con una gran fiesta que ella costó con la venta de alguno de los terrenos y en otro terreno que tenía a la vuelta de la casa en que vivíamos fincó hasta donde le alcanzó el dinero, que fue la obra negra de la nueva casa construída en un primer nivel; y sin piso, ventanas, puertas, ni escaleras, pues subíamos por un andamio nos fuímos a instalar. También recuerdo que parecíamos hormigas cargando todos los muebles de un lugar a otro.

Total, el tiempo siguió su marcha, y mi madre sin tener ningún ingreso económico, pues no sabía hacer nada más que ayudar en el negocio, y ya sin negocio, empezó a buscar trabajo. La familia materna no estaba en condiciones de ayudarla y la paterna menos, así que como DIOS le dio a entender se puso a trabajar primero en una oficinas del gobierno del distrito federal como secretaria eventual y después estudió cosmetóloga sobre la práctica y resultó ser muy capaz, además ser muy buena vendedora.

Nosotros continuábamos estudiando. Mis dos hermanas mayores, una de 16 años y la segunda de 14 empezaron a trabajar para ayudar en los gastos de la casa, a los cuatro hermanos menores nos inscribió en la Unidad Morelos del Seguro Social en natación para mantenernos ocupados durante las tardes. Quien iba a decir que resultamos buenas para aquello de las competencias que durante 7 años (en mi caso) practicamos este deporte hasta llegar al alto rendimiento, el cual nos ayudó mucho en nuestra educación y formación como profesionales del deporte. Todas, así como mi hermano estudiamos una carrera que hasta la fecha nos permite ser autosuficientes económicamente.

Debo decir que a las cinco hermanas nos obligó a estudiar una carrera comercial, todas protestamos pero nos ignoró argumentando que necesitábamos trabajar para mantenernos, y ya después, si queríamos, estudiaríamos lo que quisiéramos, y así fué, ahora y con la experiencia que nos da la vida, agradezco DIOS, que mi madre nos obligara tanto a practicar un deporte como a estudiar para secretarias, (en mi caso ejecutiva-bilingue), estudios que me han ayudado mucho como profesora y entrenadora de alto rendimiento en nado sincronizado).

Nunca pude contradecir a mi madre en aquello de no continuar entrenando natación pues no me gustaba, así como tampoco el estudiar para ser secretaria, y debo aceptar los beneficios que me han dado estas dos actividades. Sin continúo viviendo con mi madre es más por lo conveniente que resulta para todos acompañarla, además de que yo pago todos los gastos que implica tener una casa y sus servicios, por otro lado ya no debe estar sola debido a sus enfermedades y los riesgos que éstas implican. En lo personal siempre me ha gustado la idea de vivir sola, pero por una, o por otra razón no lo hago, finalmente decidí no amargarme más la existencia y disfrutar de la compañía de mamá.

Sinceramente La Robus no es nada dejada ni le gusta depender de nadie, de hecho, ella es jubilada del I.M.S.S., como secretaria, empleo que alguna de mis hermanas le ayudó a obtener, y que gracias a su buen desempeño conservó hasta el final con eficiencia y salud. No le gustaba llegar tarde y menos aún faltar, incluso, ella inició como empleada en una de las guarderías del I.M.S.S., y en las tardes tomaba un curso secretarial en el sindicato para cambiar de área laboral, pues francamente era muy pesado el de niñera, sin embargo, le gustaba y se traía a los niños firmes y algunos padres de familia hasta llegaron a

pedirle que se llevara al niño, o niña, según el caso, durante vacaciones, debido a que no comía sino era con mi mamá. Eso sí, como madre siempre nos obligó a comer bien (aunque más de una ocasión fueron frijoles, avena o café con leche), y estudiar, además de cumplir con los quehaceres del hogar, pues decía que no había mas sirvientas ni dueñas que nosotros.

A pesar del divorcio, que nos enteramos muchos años después, no se concluyó de manera legal, debido a que mi padre no firmó un último papel, la realidad es que nunca se distanciaron mis padres. Con admirable buen tino y excelente filosofía por parte de mi madre para continuar tratando a su ex marido con alegría, positivismo y camaradería, ya que el negocio de papá se mantenía a la vuelta de nuestra nueva casa, así que cuando no desayunaba, comía o cenaba, e incluso las tres cosas hacía, aunque nunca se quedaba a dormir, a menos que llegara borracho y al no encontrar a mi madre, o le daba por regañarnos y amenazarnos hasta quedarse dormido, o después del mal rato y al ver la tardanza de la Robus, se retiraba. Nunca entendí el porqué de los celos, menos aún si estaban divorciados y vivían separados.

Según cuentan, y yo lo pude constatar, mis padres siempre se llevaron muy bien como cuates, incluso llegué a escuchar por parte de mis hermanas y

familiares, así como personas que los conocían antes del divorcio que formaban una bonita pareja, tanto física, laboral como socialmente, y mas de uno se cuestionaba y lamentaba la separación.

Cuenta La Robus, que muchas veces, el Campeón quería dormir en nuestra casa con servicio completo por parte de mamá, a lo que ella contestaba: "Si como esposa no te funcioné, como amante soy mucha mujer para ti, así que si quieres quedarte, primero le doy una ch..... a tu esposa y nos regresamos para dormir tranquilos, así que tú decides". A lo cual contestaba papá: "Ya vas a empezar, porqué haces tan difíciles las cosas", y se iba a su "hogar".

Estas broncas se presentaron durante muchos años, gracias al deporte no nos afectó más, pero a mis dos hermanas mayores lamentablemente sí, afortunadamente salieron adelante tanto en la escuela como en su matrimonio, que a pesar de todo se mantiene, principalmente por sus hijos. Sin embargo mi madre siempre ha dicho que en la familia no hay divorciadas, sino viudas, así que mis cuñados no se preocupan en ese aspecto. Otro aspecto que me llama la atención de mamá, es su posición frente al aborto, es enemiga de ese tipo de decisiones, y he podido comprobar lo atinada de las mismas cuando intercede por la vida de ese ser al grado de proponer adoptarlo

en caso necesario, pues convence a la madre en cuestión que no lo haga. Con el tiempo más de una mujer le ha dado las gracias cuando ven al bebé vivo, y saben que cuentan con La Robus en caso necesario.

Cuando las broncas se ponían de a peso entre mis padres, era horrible pues eramos pequeñas y no podíamos hacer gran cosa, así que llamábamos a la patrulla, que por cierto siempre llegaba tarde. Para ésto ya habían volado platos, ollas, golpes y un miedo atroz. Más de una vez pensaba porqué mi mamá no metía a la cárcel a mi padre, o se moría ella, pues observaba con gran tristeza y desesperación su llanto de rabia e impotencia, sin embargo continuaba viviendo, pues más de una ocasión al otro día, se presentaba papá hasta con una parche en la cabeza, para invitar a almorzar a la Robus, y ella gustosa accedía, y aprovechaba para traernos algo de comer, pues mi padre nunca le pasó pensión alguna, y nos daba dinero cuando quería y si tenía.

Nosotros nos enojábamos mucho por aceptar ella ese tipo de invitaciones, o nos obligaba a servirle de comer cuando llegaba o nos pedía algo de la cocina, a lo cual ella siempre contestaba: "es tu padre y no tienes ningún derecho a juzgarlo", ya DIOS lo hará, y nos quedábamos mas que enojadas, sorprendidas, confusas, pero continuábamos viviendo lo mejor

posible. A decir verdad, al ver la actitud de mamá que era la principal afectada, no nos quedaba más remedio que obedecer y al fin niñas y adolescentes seguir la vida que mi madre siempre trató de que fuera llevadera y alegre, pues le pedíamos permiso para salir con amistades, ya fuera al parque, excursión o fiestas, y a pesar del malestar o enojo de mi padre, pues también nos celaba mucho, siempre nos daba su autorización, pues pensaba que lo que no disfrutáramos de solteras, después quién sabe. Cuánta razón tenía.

Es increíble cómo podía mi madre sobrellevar una relación así; según ella, prefirió llevar la fiesta en paz, pues sabía que no tenía posibilidades de mudarnos a otro lugar, pues además de mover mucha gente, no tenía el dinero para ello. Por otro lado, no cambiaría la actitud de mi padre y no invertiría la poca o mucha energía que tenía para hacerlo, pues era mejor invertirla en nosotros, que también le dábamos problemas.

Los familiares de mis padres, que no nos ayudaban pero sí en cambio nos criticaban, pronosticaban que terminaríamos como sexoservidoras o algo similar. Actualmente, cuando organizamos la fiesta de mi madre el día de su cumpleaños se admiran la unión,

así como la forma de vivir de todas y nuestro cariño, respeto y admiración hacia La Robus.

Más de una vez, me quedo pensando en aquello que ha dicho siempre mi madre cuando le cuestionan porqué habla tan bien de papá, pues es de todos sabido su infidelidad, celos enfermizos y cuánto la hizo sufrir, a lo cual siempre contesta: "Gracias al "gordo", me di cuenta de mi capacidad para resolver problemas y salir adelante con jovialidad, entusiasmo y fe, logrando ser económicamente autosuficiente, y eso, con nada se lo puedo agradecer y si volviera a nacer y lo conociera, me volvería a casar con él". Yo francamente me pongo a pensar en la salud mental de mi madre, sin embargo, siento que me pone un supertapón en la boca pues es entonces que confirmo aquello de: "Una persona pesimista siempre ve una tragedia en una oportunidad, en cambio, una persona optimista, ve una gran oportunidad en una tragedia", al menos, en el caso de mamá así lo ha demostrado y los resultados hablan por sí solos, pues de todas sus hermanas, ella es quién más ha recibido respeto y cariño material y emocionalmente hablando de sus hijos, así como mantener su gusto por la vida.

Una clave fundamental en su amor hacia el Campeón , se mostró de manera sorprendente e inesperada, cuando le llegó un citatorio legal para aclarar la acusación de bigamia formulada contra mi padre por

su última esposa. Mi madre naturalmente que fue más que rápido, pues a raíz de tan infortunado matrimonio, mi padre empezó su decadencia tanto económica, emocional, física y mental, y fué entonces que el alcoholismo se agudizó en papá, incluso yo, que tan poco trato tuve con él, veía con tristeza su gran deterioro y más de una ocasión me inspiró compasión, pues viéndolo en fotos no me lo imaginaba que aquél galán era el mismo que tenía frente a mí, sobre todo, cuando su último año de vida que fué tan doloroso y enfermizo lo pasó con nosotras, en especial con mi madre y yo.

Resulta que al presentarse mamá en la delegación para saber la causa del citatorio, mismo que ya sabía de qué se trataba, el abogado en cuestión le planteó la causa de la demanda, a lo cual mi madre con gran sorpresa le contestó que ignoraba la infidelidad de papá, en incluso presentó el acta de matrimonio, argumentando que mi padre, además de cumplir con su gasto del día y de la noche, nunca faltó a la casa y que reconocía que tenían problemas como todas las parejas, pero ello nunca afectó la armonía familiar. El abogado, más que sorprendido, comentó, pues además de que la fecha del matrimonio es muy anterior a la de la demandante, por la forma en que usted se expresa de este señor, sí le creo que sea la esposa legítima, pues la otra persona habla horrores, así que no hay duda, y si usted lo desea, podemos citar a la otra señora para

que aclare esta situación, a lo cual mi madre inmediatamente contestó, mucho se lo agradeceré señor licenciado, pues no es justo que manchen así el nombre de mi esposo y pueda afectar de manera peligrosa a mi familia. Según comentario de mi mamá, todos los ahí presentes estaban también sorprendidos y después de escuchar a La Robus, le dijeron que se podía retirar, y que ellos citarían a la otra persona para encararlas a las dos.

Nunca llegó la tan deseada (por parte de mamá) reunión, pues según nos confesó La Robus, ya sabía lo que haría: primero escucharla tranquilamente y aclarar aquello de la esposa legítima, pues para esto, ya sabía que no estaban legalmente divorciados y contrademandar a la señora aquella, después, darle un santa ch....., por aquello de meterse con un hombre casado, los daños causados a nosotros y el deterioro tan evidente del Campeón. También pensó en la posibilidad de que la metieran a la cárcel por agresión física, lo cual no le importó, pues ya tendría hasta preparado el dinero para salir, pero eso sí, aquella señora se iba acordar de mi madre, y vaya que así hubiera sido. Sin embargo nada de esto sucedió, pues la señora aquella no se presentó, ni continuó con más trámites, ya que además sabía de los alcances de La Robus en esas lides emocionales a través de los familiares, y según comentarios de familiares, no le tenía miedo a mamá, sino pavor. Por

cierto que nunca se conocieron, y por parte de mi madre nunca le faltaron ganas, pues llegaba al negocio de papá a la hora que ella quería con la esperanza de encontrar a aquella señora y poder desquitarse de todo el daño y dolor que nos causó a todos, pues dicen que sabía del estado civil de mi papá.

Y así pasaron los años, los últimos 10 de vida que tuvo el Campeón, mi madre de plano, después de salir de trabajar lo visitaba y hasta la invitaba al cine, o cenar o la hacía de chofer, pues en ese entonces ya tenía coche La Robus, en cambio mi padre iba de mal en peor, en incluso alguna vez se puso a llorar pues decía que no tenía ni valor para suicidarse y que por eso se refugiaba en el alcohol, pero ya casi al nivel de un teporocho. Se supone que aún continuaba en el negocio mi papá, pero sus mismos hijos le pagaron muy mal, hasta dejarlo sin nada y menos aún ayudarlo. Claro que todo esto lo fomentó mi padre desde mucho antes en mis hermanos, su última esposa, así como en los hijos que tuvo con ella.

Francamente me pregunto con frecuencia que le vió mamá a papá, además del físico. Ella dice que le gustaba mucho su carácter jovial, alegre y positivo (incluso también le apodaban el "bacardi", pues donde llegaba ponía el ambiente, además que para el Campeón primero eran los cuates, después los cuates

y hasta el último sus cuates, aunque le pagaran mal), bailaba muy bien, era romántico y nunca perdía la fé.

Era muy espléndido cuando tenía dinero y nunca fue cuenta chiles con mi madre, incluso le daba libertad para que manejara el dinero como creía conveniente y nunca se quejó de la ayuda económica que les proporcionaba a familiares de ambos lados, así como tampoco de hospedar y hasta alimentar a quienes se los pedían, siempre y cuando no se permitiera el abuso. Eso, según mi madre, siempre le agradó bastante. También comentaba que era muy buen hijo para el padre que tuvo, pues mi abuela paterna casi era una santa para soportarle tanto a su esposo y siempre vió por ella mi padre.

Cuando mis padres se casaron, no aceptaban a mi madre la familia de él, y la Robus, a través de atenciones, logró ganarse el afecto de la suegra a tal grado, que al final murió en brazos de mamá y hacia lo que ésta le recomendara. Admiro su capacidad como esposa para ganarse con atenciones, sencillez y firmeza de carácter a toda la familia de mi padre.

El campeón siempre admiró la salud y fortaleza de mamá de tal manera que presumía entre sus amigos que nunca se enfermaba y era muy buena para trabajar en el negocio. Así como las buenas decisiones en el mismo que lo hacían más próspero, pues llegaron

a tener su cuenta en el banco, joyas, buena ropa, coche del año, camión, una casa propia grande y bien amueblada, así como otras propiedades. A pesar de que vivíamos en un rumbo limítrofe con tepito, mi madre, entre otras cualidades, siempre trató de llevarla bien con los vecinos y ayudar a quienes se lo pedían. Incluso llegó a interceder ante los patrulleros por un joven que además de alcohólico, robaba y que vivía enfrente en una vecindad por demás horrible en donde más de un malviviente se refugiaba, entre ellos el susodicho, el cual, al invitar a los patrulleros que confirmaran con mi madre sobre la veracidad de sus argumentos que era su madrina, y que ella podía dar referencias respetables de él; así lo hizo mi mamá, y entonces lo soltaron. Por cierto, a este muchacho lo apodaban el "flamita", según versiones de mis hermanas mayores, llegó a ser su guardaespaldas y las respetaba y cuidaba muy bien.

Recuerdo que los primeros 14 años de mi vida, los pasé en ese lugar, nunca me gustó, pero no había de otra, además debo reconocer que dentro de esa colonia estábamos seguras pues todos nos conocían. Actualmente la casa en que vivimos está diametralmente mucho mejor en todos los sentidos. La forma en que mi madre se hizo de esta propiedad, ni ella sabe exactamente cómo le hizo, pero lo logró. Ahora y con más experiencia en la vida, creo saber

cómo, la fuerza de voluntad, carácter y decisión para tener la seguridad de que en la vida se puede obtener todo lo que uno desea, sólo se requiere de trabajo, constancia y fé. Mis hermanas, hermano y yo somos el mejor ejemplo de lo anterior.

Es importante mencionar que no considero a La Robus una santa, mi desacuerdo en varios aspectos de la vida se basan a su autoritarismo, posesividad y su interés de intervenir en la solución a problemas que le plantean ya sea, familiares, conocidos o vecinos. Que considero van más allá de un límite que debe existir, sin embargo debo reconocer la gratitud de quienes se ha visto beneficiado con sus consejos, y que a decir verdad, son más de una persona. También es evidente del marcado matriarcado de mis hermanas, y del mío también (quizá por ello estoy sola), la verdad no deseo ser así y en esto estoy trabajando.

Solamente hubo una persona que yo le conocí a mi madre además de mi padre, e incluso vivió algún tiempo en casa, pero francamente también era muy celoso y tan ignorante como el Campeón, aunque eso sí, más feo. Es otra de las grandes interrogantes con respecto a mamá: ¿porqué se fijaba en hombres más ignorantes que ella? Debo reconocer que eran muy trabajadores y espléndidos. Afortunada o desafortunadamente esta relación terminó, a pesar de

que duró aproximadamente 20 años, después ya no le interesó relacionarse con alguien más, y debo reconocer que tiene sus admiradores.

Pero continuemos con el Campeón y la Robus: Como decía, los últimos años de vida de papá, fueron los más difíciles para él, pues además de viejo, sin dinero, y enfermo, pero eso sí, nunca perdió el interés en las mujeres. Yo sabía que mi madre lo visitaba en lo que quedaba de su negocio, que más parecía de mis hermanos, y mi padre un empleado más.

Según versión de mamá, porque yo nunca lo escuché, decía que mi padre se ponía a llorar de verse tan mal, y en cambio mi madre se veía sana, fuerte, alegre y jovial a tal grado, que hasta llegó a reprocharle que nunca se metió en algún vicio para mitigar el dolor que debió causarle el abandonarla con hijos, ya que ni casa ni dinero nos dió, y en cambio él, al reconocer la magnitud de su estupidez, por no decirlo más feo, se metió con más ganas al alcohol, por no tener valor para quitarse la vida, ni corregir su error por miedoso.

A lo anterior mi madre inmediatamente le contestó, que nunca le pasó por la cabeza ni tomarse un condenado mejoral para el dolor de cabeza, pues estaba tan entretenida buscando como resolver tantos problemas que ni se acordaba de su lamentable condición socio-económica, porque vaya que se las vió

muy mal, de esto sí soy testigo. Nunca la vimos quejarse o despotricar contra mi padre, sino todo lo contrario, nos traía como sargento mal pagado, movidas en la escuela y en el deporte primero, después en el trabajo, hasta que ya trabajando, seguimos nuestros intereses, sin olvidar nunca apoyar a los gastos de la casa, mientras se iban casando.

Recuerdo que me obligaba a ir a visitar a mi padre en su negocio para saber como estaba, nunca me gustaron esas visitas, y cuando lo veía, sentía que estaba frente a un perfecto extraño, cumplía con los saludos de rigor, le hacía al cuento uno minutos y me retiraba. Francamente me deprimía el verlo, y más aún cuando no teníamos tema de conversación. Cumplida la misión salía, sin ninguna intención de volverlos a visitar, aunque sabía que mi madre me lo pediría nuevamente.

Al conversar con mi madre, y enterarme de que incluso le llegó a dar dinero a mi padre para poder entrar en su casa, pues su esposa le exigía el gasto, y si no lo daba no lo dejaba entrar. Obviamente este trato se lo ganó mi papá a pulso pues no cambió su forma de vida y como es de esperarse, cuando no existe amor se presentan situaciones tan difíciles como la anterior.

Antes de regresar a vivir el último año de vida con nosotros, la enfermedad de mi padre llegó a tal extremo que perdió la memoria y un día salió de aquella casa durante la noche, según dicen desnudo. Su esposa al verlo tan mal, lo llevó con mi hermano mayor, argumentando que no lo podía cuidar. Mi hermano a su vez, lo llevó con mamá, diciéndole que él tampoco podía cuidarlo pues su esposa tenía mucho que hacer con tantos hijos.

Nunca imaginé que mi madre le pidiera a DIOS que papá muriera cerca de nosotros, según me comentó alguna vez. La verdad que su vida era tan miserable que sí creo la conmovió hasta ese grado e inmediatamente lo llevó al doctor. A los seis meses, y sin dejar de trabajar ella, mi padre empezó a reaccionar al tratamiento. Pues a ninguna de nosotras nos reconocía, ni a mi hermano. Su salud mental estaba tan mal, que a la única persona con la cual se sentía seguro y con deseos de hablar y comportarse incluso como un niño que pedía sus dulces, era con la Robus. Según el médico, la mente del Campeón se estacionó en la parte mas feliz de su vida, por ello reconocía a mamá.

Recuerdo con cuánta ternura y paciencia cuidaba mi madre a mi progenitor, más parecía su hijo que su ex marido. Yo trataba de tratarlo lo mejor posible, pero

era evidente su molestia cuando lo bañaba, debido a su enfermedad no podía hacerlo solo y se quejaba con mamá porque le daba pena y tristeza de llegar a ese extremo de dependencia con nosotros, a quienes había abandonado de aquella forma.

Hace 19 años que falleció mi padre y mi madre aún lo recuerda con amor y añoranza, nunca ha sido de la idea de visitar panteones, ni con sus padres ni con el amor de su vida, como dicen: en vida hermano, en vida. Incluso los primeros años de muerto le lloraba. Yo francamente no logro entender del todo esa reacción.

Con esta enfermedad, mi padre se salía por las calles y empezaba a caminar, ignoro qué pensaba, pero era necesario cuidarlo para que no se perdiera, pues se comportaba como un niño, que no podía dar sus datos generales y eso complicaba más la situación. En una de tantas ocasiones que se nos perdió, a mí me tocó pasar tan angustiante experiencia.

Resulta que estábamos en casa un día en la mañana, aproximadamente 10 a.m., mi madre se había ido a trabajar y yo empezaba hasta las 14.00 hrs. mi jornada en el trabajo, cuando me bañaba, mi padre se salió por el garage, y para colmo estaba un tianguis a la vuelta, así que cuando me dí cuenta, ya no localicé al

Campeón. Yo estaba más que preocupada, pues se salió en pijama, sombrero y pantuflas, pero sobre todo, qué le diría a mi madre, así que empecé a hacer cuanto se me ocurrió, entre otras cosas, acudí con una señora que decía ser medium, madrina de una muy querida amiga, que me ayudó prometiéndome aquel "espíritu", llevarlo a un lugar seguro y fácil de localizarlo, no sin antes regañarme por descuidarlo.

Avanzaba el día, y aproximadamente a las 13.00 hrs. salió mi padre en la televisión, en el club del hogar con aquél personaje de "Madaleno" y no recuerdo el otro, mencionando que se encontraba esa persona en aquél lugar y que por favor lo recogieran pues no podía dar sus datos por estar enfermo, ya se pueden imaginar que revuelo se armó. Inmediatamente empezaron a llamar a casa, para decirnos las personas que nos conocían, que mi papá se encontraba en esa estación de televisión, esperando que fueran por él. Cuando le cuestionaron a mi madre, su falta de responsabilidad a tal grado de que mi papá se había perdido, ella contestaba: "No es así, lo que sucedió es que al "gordo" siempre le gustó ser artista y a mí nada me costaba concederle ese deseo, y en todo caso, ¿en que me ayuda usted? Era entonces cuando los demás se quedaban callados.

Cuando analizo la actitud de mis padres, en un viaje que La Robus se animó a llevar a mi padre a la playa, lugar donde vive mi hermana mayor y yo la acompañé para ayudarla principalmente, no deja de sorprenderme el interés de mamá por ayudar a recuperar la salud del Campeón. Debo decir que cuando lo llevó al Centro Médico Nacional recién lo entregó mi hermano, el primer Doctor que lo auscultó regañó a mi madre por permitir que papá llegara tan enfermo, e incluso le advirtió que quizá no pasaría de aquella noche. Mi madre ni chistó, y aguantó la regañada, pues decía estar más preocupada por la suerte del Campeón. Resulta que superó aquella noche mi padre y así "vivió" un año más.

Yo observaba como mamá no perdía la fé por ver a mi padre nuevamente sano y con el mismo carácter de cuando vivían juntos, y así lo trataba. Gastó mucho dinero sobre todo en el tratamiento psiquiátrico a nivel particular, y de alguna manera logró el objetivo, sin embargo el cuerpo ya estaba muy deteriorado y finalmente murió de un paro cardíaco.

Aún me extraña sobremanera mi reacción a la muerte de mi padre. Cuando le hablé a una de mis hermanas para informarle del fallecimiento en el hospital, yo no podía ni hablar, pues me invadió un llanto que me sorprendió en demasía.

Empezaron los trámites para buscar los servicios funerarios y enterrar al Campeón. Qué de cosas tiene la vida; resulta que si yo estaba y sentía tan mal, es de imaginarse cómo lo estaría La Robus, así que contratamos a la funeraria que pudimos pagar, y cuál va siendo nuestra sorpresa que el sitio para la velación se ubicaba exactamente de la cantina "Las Tres Coronas", lugar que además se encontraba muy cerca de la casa donde vivieron mis padres el tiempo que duró su matrimonio.

Cuando se enteraron vecinos del lugar, aquello parecía romería, además de que la familia paterna es muy numerosa, la fama de mi padre como buen cuate de más de una persona se vió reflejada en esa noche, pues parecía una más de las fiestas que se hicieron famosas por su abundancia en música, vino, baile y hasta broncas. Ya ni quién se acordara del difunto como tal, pues con aquello del gusto de saber del Campeón y saludar nuevamente a La Robus después de tantos años, de pronto se llenó el lugar de comentarios agradables y anécdotas por demás divertidas.

Bien podría escribir muchas más hojas de tantas y tantas cosas que decir de tan admirable mujer, sin embargo traté de relatar lo mejor posible lo más

impactante para mí, y creo que para muchas personas también, dentro y fuera de la familia. Lamentablemente el tiempo que dispongo para este tipo de actividades, no me permite escribir largo y tendido sobre esta peculiar mujer, y debo reconocer que en algunas partes de este relato lloré, extrañé y mi imaginación aún insistía en pensar cuán diferente hubieran sido las cosas, si el divorcio no se hubiera presentado.

Nunca he estado de acuerdo con La Robus, de permanecer al lado de un hombre como mi padre y aún me sigue sorprendiendo su comentario afirmativo de que ella nunca hubiera propuesto divorciarse pues ya había decidido continuar, a pesar de todo, casada, e incluso más de una vez nos decía que si no se hubiera puesto tan digna, le hubiera pegado y corrido una más sin tomar en cuenta la opinión del Campeón. Es interesante como mi padre, después decía lo mismo: "Robus, tú tienes la culpa por hacerme caso, total te la hubieras ch..... como a las otras, y no me hubiera pasado nada",

Y una vez más: ¿POR QUÉ'

Mi madre nos dice que así nos hubiera evitado muchos sufrimientos. Yo no lo creo así. Cómo saberlo. En este

momento aprecio mucho la tranquilidad emocional en que vivimos.

En fin, me gustó escribir el presente, espero algún día hacerlo con mas calma para explicar con lujo de detalles tántos acontecimientos, sus repercusiones y ayuda que proporcionó a mucha gente, y las enseñanzas que recibimos a través de cada uno de ellos disfrutando profundamente el hacerlo, pues además me gusta escribir, y aportar un poco más a mis sobrinas y sobrinos sobre sus abuelos, y de manera especial: "LA ROBUS"

IZTLACCIHUATL